

ciertos grupos, entre los cuales escogiera el alumno; pero siempre será cierto que la niñez es la edad de la sensibilidad, y el niño por consiguiente sólo escogerá lo que le complace y no lo que le conviene. Los Colegios Católicos se han puesto a la cabeza de todos en los EE. UU. precisamente porque no admitieron el sistema de elección, y siguen formando a los alumnos en las más rudas, que son por eso mismo las más educadoras tareas.

Al que ha recibido toda la educación clásica se da en los EE. UU. el honroso nombre de *scholar*, que corresponde al título alemán *Gebildeter Mann* y pudiéramos traducir *hombre completamente formado*.

El *scholar* goza de gran reputación, fácilmente halla magníficas colocaciones, pues es fama que sirve para todo y de todo se entera prontamente. No es raro, pues, que aun hijos de familias pobres se esfuercen por coronar la formación clásica, trabajando a veces de noche para ganar el pan y asistiendo de día a las lecciones del Colegio.

Por lo dicho se ve que, a pesar de la diversidad de los Establecimientos, se distinguen en los EE. UU. dos corrientes generales en la segunda enseñanza.

Los que componen la gran masa del pueblo tienden a las aplicaciones prácticas; no se forman para la investigación, sino para la acción.

Bien quisieran la formación completa que da el sistema clásico, pero en vista de la enorme riqueza que está en la actualidad desarrollándose suelen decir:

«No tenemos tiempo, hay que explotar esto». Y se dan prisa a prepararse con una enseñanza fácil y rápida, y en pocos años se hacen aptos para trabajar con provecho.

De aquí la propagación extraordinaria de las Escuelas Prácticas Superiores; de aquí también la multitud de Escuelas Especiales de Agricultura, de Comercio, de Artes y Oficios, de Aplicaciones técnicas, etc., entre las cuales me contentaré con citar, aunque pertenece a la enseñanza superior, el Instituto Tecnológico de Massachussets (Massachussets Institute of Technology) de Boston, que cuenta más de 2,000 alumnos y los prepara para toda clase de ocupaciones industriales.

No son tantos los que van por la otra corriente, pero sí forman la parte más distinguida y selecta de la gran Federación americana: Juristas, Legisladores, Médicos, Ingenieros, Diplomáticos, Periodistas, Oradores, Literatos y cuantos quieren influir en la dirección y en los destinos del país buscan la seria formación humanista y encuentran en ella el medio mejor para dar singular brillo a su inteligencia y singular temple a su carácter.

Así la Gran República del Norte, lo mismo que las Naciones europeas, nos dicen elocuentemente, con la voz de la experiencia, que el pueblo que quiere crecer y progresar armónicamente no debe descuidar ni la educación práctica para los numerosos y enérgicos hijos del trabajo ni la formación clásica para la escogida clase dirigente.

Tomos empastados
tán a la venta
colón el tomo:
Las leyes sociológicas
Problemas sociales
La defensa de los
ocho horas, C. K.
Filosofía y Sociología
Leopardi a la luz de
Esencia del Cristianismo
Evolución de las
políticas, G. de
La cuestión social
Ziegler, 2 tomos.
El Feminismo en
González Blanco
Concepto de la Soc
deberes de la riqu
razas superiores y
3 ts.
Sartor Resartus, T.
El destino del hombre
La conciencia criminal
La ciencia de la edu
La sanidad social y l
Antropología criminal
Religiosos y sectarios
Nuevos derroteros p
El Socialismo y e
Chiappelly, 2 ts.
Genealogía de los s
La evolución huma
Sergi, 2 tomos.
Política social y Econ
2 ts.
De los delitos culpo
El Arte en la muchez
egoísmo y altruismo
El concepto de la ex
El materialismo hist
A. Asturaro.
El alma de la muchez
La Filosofía y la Es
El Mundo y el Homo
Regeneración social y
ación socialista, J.
Los sugestionadores y
El siglo de los niños
La Nueva Pedagogía
Los comienzos del ar
El paro forzoso, M.
El derecho del más f
El ocaso de la esclavi
Ciccotti, 3 tomos.
Los sindicatos y la
Gascón, 2 tomos.
Fuerza y Riqueza, A.
La tesis y función c
Vaccaro, 2 tomos.